

# Muerte compartida. Arquitecturas megalíticas en Europa<sup>1</sup>

## Shared Death. Megalithic Architectures in Europe

Primitiva BUENO RAMÍREZ  
Universidad de Alcalá  
p.bueno@uah.es  
<https://orcid.org/0000-0001-8958-8928>

Fecha de recepción: 06-12-2023  
Fecha de aceptación: 20-04-2024

### RESUMEN

Las grandes construcciones en piedra del megalitismo europeo han sido entendidas como el receptáculo de los enterramientos colectivos extendidos en la fachada atlántica desde el neolítico. Las relaciones entre las diversas manifestaciones arquitectónica y simbólicas de estas necrópolis siguen siendo objeto de discusión respecto a su cronología y diacronía, evolución constructiva, modos de uso, interacciones a mayor o menor escala, orígenes y finalización. Un resumen del estado de la cuestión sobre estos y otros temas conduce a una lectura en la que diversos enclaves funerarios en Europa tuvieron relaciones más estrechas de las asumidas hasta no hace tanto tiempo. La complejidad de estas relaciones supera mecanismos básicos de la difusión marítima, a favor de la integración del megalitismo europeo en las redes sociales y simbólicas de la prehistoria reciente en Europa.

**Palabras clave:** Megalitismo, Símbolos, C14, Redes

**Topónimo:** Europa

**Período:** Prehistoria reciente

### ABSTRACT

The great European megalithic structures have been understood as the receptacle of collective burials across the Atlantic façade since Neolithic times. Relationships between various architectural and symbolic manifestations found in these necropolises remain a contemporary subject of discussion

---

<sup>1</sup> Este texto es parte de los resultados del proyecto de investigación PID2022-141188NB-I00 en el que colaboran Rosa Barroso, Rodrigo de Balbín, Luc Laporte, Laporte, Fernando Carrera, Florian Cousseau, Mercedes Iriarte, Antonio Hernanz, José Antonio Linares, Coronada Mora, Jorge Soler, Ruth Maicas, Rémi Martineau, Ruth-Ann Armitage, Karen Steelman, Laure Salanova, Nick Card y Alison Sheridan. Agradecemos las fotografías de Rodrigo de Balbín Behrmann y de Richard Jones, además de la generosidad de los equipos que dirigen el estudio de los megalitos de Aosta, Petit-Chasseur, Panoria, Antequera, Dombate, Alberite, Lentejuela y tantos otros que nos han facilitado el estudio de las decoraciones de sus soportes y sus representaciones humanas. Agradecemos igualmente las sugerencias de los revisores de este trabajo.

in relation to their chronology and diachrony, architectural evolution, modes of use, interactions on a larger and smaller scale, origins, and final completion. It is generally considered that megalithic funerary sites throughout Europe had closer relations than previously assumed. The complexity of these relations surpasses basic mechanisms of maritime diffusion in favour of an integration of these stone structures within the social and symbolic networks of the late Prehistory in Europe.

**Keywords:** Megalithism, Symbols, C14, Networks

**Place names:** Europe

**Period:** Late Prehistory

## 1. LA EUROPA DE LAS GRANDES PIEDRAS

La idea de que los megalitos constituyen el primer paisaje monumentalizado responde a la realidad de menhires y megalitos que forman parte aún de nuestros paisajes culturales. Sigue sorprendiendo la maestría de quienes los construyeron, y sus conocimientos geológicos, arquitectónicos, astronómicos y simbólicos. Ninguno de esos aspectos hubiera alcanzado por sí solo el objetivo de construir arquitecturas para la muerte si no tuviesen tras de sí una fuerte convicción ideológica basada en los intereses de las sociedades que los erigieron. Buena parte de las síntesis dedicadas a estos monumentos sitúan su representatividad en sus valores territoriales, arquitectónicos o simbólicos, dejando en un segundo plano el análisis de la cohesión social necesaria para levantar y mantener, a veces durante más de un milenio, estos primeros memoriales en los que la muerte se convierte en el mejor argumento político de la organización social.

Varias imágenes conforman nuestra idea de estos sitios, desde la clásica de Stonehenge, un lugar abierto de cronología avanzada en su forma actual, pasando por los alineamientos de Carnac en la Bretaña francesa, los evocadores sitios irlandeses con sus visibles decoraciones externas, los dólmenes daneses integrados en recintos de foso o en Iberia, grandes monumentos como los de Antequera, entre otros muchos ejemplos<sup>2</sup>.

La palabra de origen griego que utilizamos para definir este conjunto de sitios se aplica por igual a monumentos a cielo abierto y a monumentos cerrados. Por eso es importante dejar claro que los unos y los otros, constituyen versiones más próximas de lo que parece desprenderse en algunos volúmenes generalistas<sup>3</sup>.

Los menhires son piedras cuya intervención artificial puede ser exclusivamente el hecho de incluirlas en una fosa artificial y ponerlas en pie. Este tipo de levantamientos de piedras poco o nada trabajadas es el que se valoró para entender el megalitismo como una emulación de la naturaleza. También los dólmenes se construyen sobre alturas destacadas para integrarlas en sus túmulos, o incluyen afloramientos naturales como parte de sus paredes. Los hitos topográficos que servían para la circulación de los territorios se emularon artificialmente, creando paisajes humanizados con señales propias de los grupos que las construían<sup>4</sup>.

Los megalitos cuya imagen en piedra es sobre todo el producto de una ruina que ha llegado hasta nosotros, estaban generalmente cubiertos por un túmulo de tierra, piedra y

2 Andersen, 2016; Eogan y Shee-Twohig, 2022; Gouezin, 2022; Parker-Pearson y otros, 2007. Este texto no pretende recoger la ingente cantidad de referencias relacionadas con el megalitismo en Europa, sino apuntar algunas líneas para acercarse a una lectura más dinámica de estas arquitecturas y sus usos a lo largo de la Prehistoria. Asumimos el subjetivismo de la selección, que incluye casos de estudio de los proyectos en los que la autora ha intervenido.

3 Bueno, 2023.

4 Scarre, 2009 y 2013.

a veces barro, que formaba una colina artificial a la que se entraba por un acceso angosto y de poca altura hasta alcanzar la cámara. Sus relevantes arquitecturas quedaron ocultas en los túmulos, al igual que las cuevas, uno de los espacios más antiguos ocupados por los grupos humanos, se alojaban en macizos montañosos que eran su aspecto más visible.

**Figura 1.** Imágenes históricas de megalitos europeos. Arriba el megalito de Peiro Levado en Lunel, Occitania, Francia; postal con fotografía del s. XIX. Abajo, dibujo de Stonehenge de Lucas de Heer, s. XVI



Los menhires se colocaron en pie de modo aislado, pero también se agruparon en alineamientos, como los de Carnac, los de las Islas mediterráneas o los recientemente documentados al suroeste de Iberia<sup>5</sup>. Cuando se disponen en círculo se les denomina crómlech. En todos los casos hubo versiones en madera, alguna decorada y datada

<sup>5</sup> Burl, 1993; Linares y otros, 2022; Sanderson y otros, 2014.

directamente en Maerdy, Gales<sup>6</sup>. Se ha asumido que estos monumentos al aire libre no son funerarios, pero cuando se excavan ofrecen evidencias de enterramientos. Es el caso de los abundantes restos humanos de la última fase de Stonehenge hasta los descritos en el III milenio cal BC. en los alineamientos de Saint Just, o el más reciente asociado a un menhir en Palencia<sup>7</sup>. En ocasiones dólmenes y menhires en madera comparten espacios funerarios como se ha documentado en las excavaciones del sito megalítico de Aosta<sup>8</sup>.

Cada soporte de los dólmenes es también una gran piedra que se extrae de su cantera, se traslada y se prepara siguiendo unas medidas; se implanta mediante una fosa excavada en la tierra o en el suelo geológico, ajustándose con calzos. Hoy sabemos que muchos de esos soportes son menhires y estelas que proceden de monumentos anteriores. Por tanto, su selección añade valor de pasado a la construcción del dolmen. Las arquitecturas megalíticas revelan conocimientos constructivos como el trazado de planos con patrones determinados, el manejo de la orientación astronómica, el tallado y ajuste de las piedras, o el levantamiento de túmulos con diámetro y altura considerable. En su interior se han documentado terraplenes para deslizar las piedras hasta su último ajuste, tras el cual el túmulo sirvió como contrafuerte para repartir los empujes y para cubrir e impermeabilizar el monumento. Quedaría visible su acceso mediante una pequeña puerta que se hizo en piedra en algunos casos, pero que sería más común en madera, generalmente orientada al este. Su apertura favorecería la entrada del sol en los equinoccios y solsticios. Las excavaciones de Prissé-La-Charrière<sup>9</sup> han documentado que hubo paradas y retomas en la ejecución de los túmulos, por lo que los megalitos pudieron ser el resultado de una tarea a más largo plazo de lo que se asumía.

Su construcción supone decisiones sobre su lugar de implantación, acarreo de materiales desde canteras o desde otros monumentos, uso de apeos y de sistemas de levantamiento mediante trípodes de madera y arena. Básicamente debieron ser un enorme taller al aire libre de los que a veces restan utensilios, evidencias de preparación de las piedras y otras huellas, incluidas las canteras. Levantar grandes piedras es una más de las actividades comunitarias que caracterizan el neolítico en Europa, junto con los recintos de foso que albergan restos de reuniones y también de vivienda, y los poblados fortificados. Estos tres tipos de construcción aseguran que la cohesión social se nutría de grandes trabajos colectivos que debieron reunir muchas personas en eventos repetidos cíclicamente que fueron la base de las redes y nexos sociales de la prehistoria reciente europea<sup>10</sup>.

---

6 Jones, 2013; Bueno, Barroso y Balbín, 2023.

7 Briard y otros, 1995; Darvill, 2022; Moreno y Delibes, 2007.

8 Curdy y otros, 2022.

9 Laporte, 2019.

10 Bueno y otros, 2015a, 2017a y 2018; Dehn, 2016; Laporte, 2019; Valera y otros, 2017.

**Figura 2.** El túmulo de Barnenez, Plouezoch, Francia, está construido en piedra, junto al mar. Presenta 11 cámaras megalíticas y mide 100m. El túmulo del dolmen de Soto, Trigueros, Huelva, está construido en barro endurecido. Mide 60m. de diámetro y alberga en su interior una galería megalítica de 19m. de desarrollo, en lo que hoy se conserva. Fotos R. de Balbín



## 2. ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE. LA PRIMERA MONUMENTALIDAD DE EUROPA

Las diferencias de envergadura y conocimientos técnicos de las construcciones en grandes piedras generaron un relato de orígenes próximo-orientales, propio de las visiones historicistas de los siglos XIX y primera parte del XX. En él se fijaba el imponente sitio fortificado de Los Millares, Almería, como el lugar de desembarco de colonizadores orientales que aportaron sus maneras de construir arquitecturas funerarias y su religión

presidida por una Diosa Madre de la fertilidad<sup>11</sup>, aunque con sus disensiones<sup>12</sup>. Los avances en la arqueología rompen definitivamente esa lectura a partir del volumen de Renfrew (1973), *Before civilisation*, que reúne las dataciones C14 de megalitos europeos, además de estudios fundamentados sobre el origen de algunos materiales de adorno que, situados en los lugares orientales clásicos, procedían en realidad de occidente. El impacto de este trabajo supuso una nueva manera de interpretar el megalitismo, a partir de la antigüedad de estas fórmulas en la vieja Europa, que coincidió con el auge de la arqueología científica promovida por la *New Archeology*<sup>13</sup> y con la incorporación de una generación que investigaba desde parámetros más relacionados con lo social y lo territorial.

En ese contexto, la documentación arqueológica del sitio de Er Grah, en Carnac, caracterizó una primera fase en la que avenidas de piedras delimitaban un ámbito ceremonial y colectivo para reuniones de personas al aire libre. En torno a la mitad del V milenio cal BC., los menhires empleados en estas áreas abiertas se fragmentaron y se usaron como reliquias para construir monumentos cerrados, los dólmenes, en los que se albergaron enterramientos. Un fragmento de gran menhir se usó como cubierta del dolmen de Table des Marchands en Er Grah. Ese fragmento une con otro que se usó en la cubierta de la cámara de Gavrinis, proponiendo que los desplazamientos de estas piedras formaron parte de los procesos de retoma de piezas antiguas y de construcción de los megalitos<sup>14</sup>. L'Helgouach (1983) explicaba estos cambios como una nueva religión en la que las piedras antiguas habrían sido abatidas para crear arquitecturas cerradas en una sociedad más jerarquizada. Su hipótesis se concretó más tarde en una propuesta de evolución arquitectónica iniciada por menhires en abierto, y seguida de pequeñas cámaras que se ampliaban progresivamente hasta hacerse más complejas en división de espacios<sup>15</sup>.

Dado que Bretaña era, en ese momento, el único lugar de Europa donde se había documentado la anterioridad de los menhires en monumentos abiertos, y que éstos podían establecerse como el origen de los dólmenes de la región, se sitúa en ella el foco original del megalitismo. Pese a los problemas de ajuste en sus fechas C14, que fueron expresados en más de una ocasión<sup>16</sup>, el siglo XX finaliza con una generalizada asunción del megalitismo bretón como el lugar desde el que se difunde el megalitismo al resto de la fachada atlántica europea. Esta hipótesis se traslada a la interpretación de los símbolos que lo acompañan. Grabados geométricos, objetos como hachas enmangadas o sin enmangar, arcos, báculos e imágenes humanas serían también el origen del arte megalítico atlántico<sup>17</sup>.

Varios factores contribuyen a matizar, cambiar y precisar algunas de estas ideas. Diversos países del continente emprendieron programas sistemáticos de investigación orientados a obtener series robustas de C14, confirmando que desde la mitad del V milenio cal BC. se están construyendo megalitos, no sólo en territorios costeros, sino también en el continente<sup>18</sup>. La geografía de los megalitos se extiende y a las fechas de carbón obtenidas en Bretaña se añaden fechas en hueso que datan los usos funerarios de estas arquitecturas en horquillas cronológicas ampliamente compartidas y, en ocasiones, más

---

11 Almagro, Basch y Arribas, 1963.

12 Leisner y Leisner, 1951.

13 Chapman, Kinnes y Randborg, 1981.

14 Le Roux, 1984.

15 Boujot y Cassen, 1993.

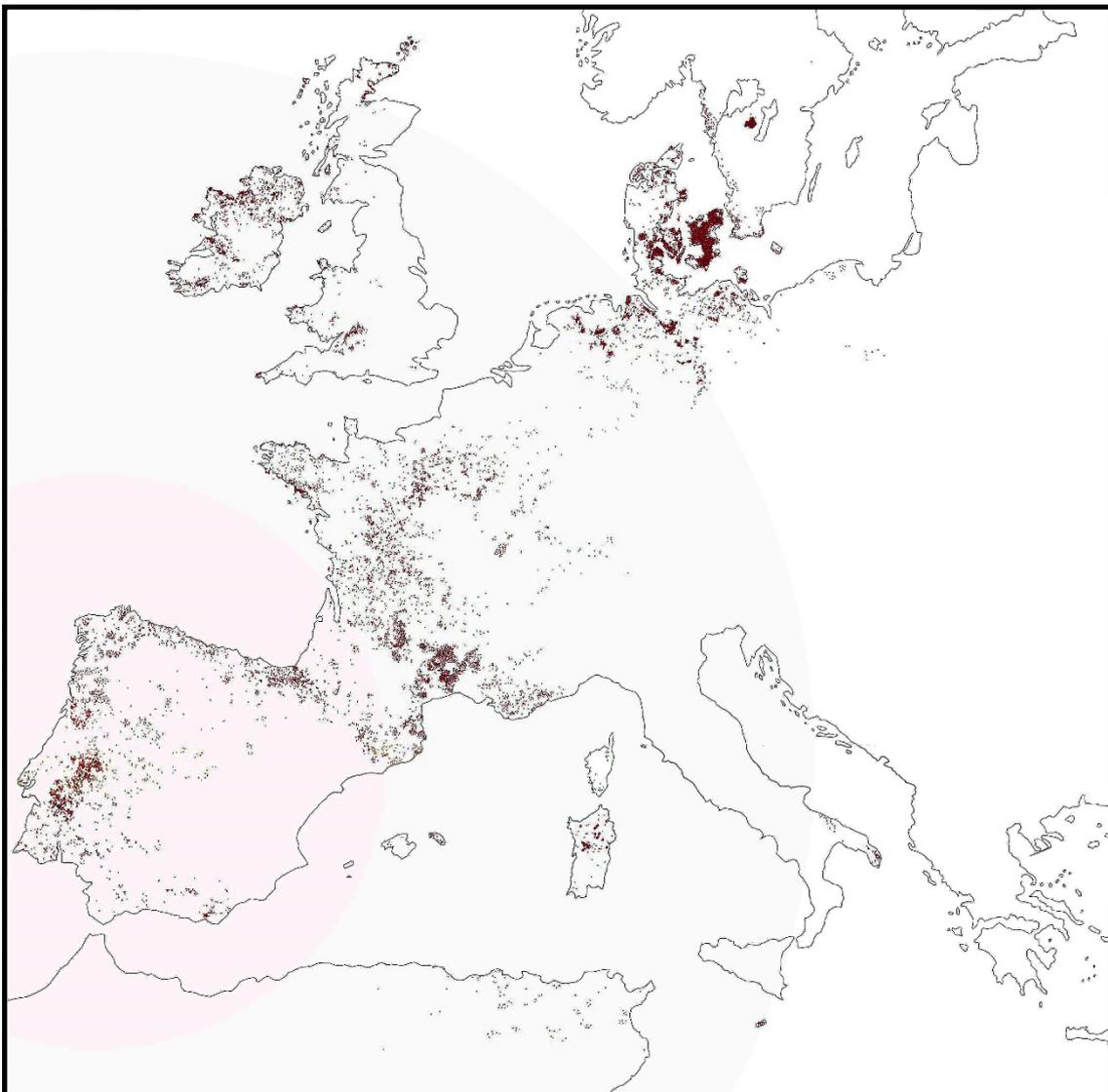
16 Dupont y otros, 2009; Laporte y Le Roux, 2004.

17 Migdley, 2013; Shee Twohig, 1981.

18 Fürholt y Müller, 2011.

antiguas en el interior que en la costa<sup>19</sup>. El ejercicio de situar unas áreas como anteriores a otras es difícil de sostener y, desde luego, imposible seguir asumiendo una evolución lineal de arquitecturas sencillas a arquitecturas complejas. Desde diversos puntos de Europa se argumenta el polimorfismo y la especialización identitaria de los grupos constructores de megalitos<sup>20</sup>.

**Figura 3.** Mapa de megalitos en Europa, según Laporte y Bueno, 2016



Documentaciones de calidad y fechas confirman que, al menos en las últimas centurias del V milenio cal B.C., megalitos de arquitecturas distintas, lo que incluye versiones en madera y en barro, se construyen en toda Europa, cuestionando la hipótesis del foco megalítico bretón como único conjunto antiguo de Europa. Por el contrario, la extensión, formas propias, y antiguas cronologías con enterramientos colectivos, manifiesta la fortaleza

<sup>19</sup> Ard y otros, 2016; Bueno y otros, 2016a; Joussaume y otros, 2006; Müller, 1997; Santa Cruz del Barrio y otros, 2020.

<sup>20</sup> Cruz, 1995; Laporte, 2019; Laporte y Bueno, 2016; Scarre, 2003.

de las redes sociales de la prehistoria reciente europea, una de cuyas evidencias más visibles es la procedencia exótica de los adornos y objetos que acompañan a los cadáveres.

La multiplicación de la información se gestiona en dos ámbitos teóricos, el del estudio de redes que sitúa a los diferentes grupos de constructores de megalitos en relaciones de conectividad y no de dependencia; y la vuelta al difusionismo de los 80 usando el movimiento de materias primas como argumento de la difusión. De nuevo marineros bretones habrían sido el origen del conocimiento de las arquitecturas megalíticas<sup>21</sup>, retomando las viejas fechas ya discutidas en los años 90 y recogiendo parcialmente la investigación reciente en la Península Ibérica, el Sur de Francia o parte del Mediterráneo occidental. Establecer la primacía del foco bretón sobre las cronologías C14, prioriza una variable sujeta a muchos problemas: la conservación de la materia orgánica, los diversos eventos que se solapan en estos sitios, la intensidad de las documentaciones arqueológicas más notable en unos territorios que en otros..., por mencionar solo algunos<sup>22</sup>.

Los menhires y estelas de los alineamientos de Carnac, de los de Portugal o el Mediterráneo, al igual que las estelas reutilizadas que fueron la primera piedra de las galerías cubiertas del Sureste de Francia, los dólmenes de Antequera, Huelva, las Beiras, Aboboreira, Galicia, y muchos otros en España y Portugal, parte de los sepulcros daneses y alemanes, o los grandes sitios megalíticos de las islas mediterráneas, comenzaron a levantarse en cronologías similares del V milenio cal BC. antiguo, formalizándose los dólmenes en plantas y alzados diferentes, entre la segunda mitad del V milenio y los inicios del IV milenio cal BC. Se usaron a veces en largos ciclos, se transformaron y mantuvieron, asegurando que la especialización, la inversión social y las referencias simbólicas compartidas tienen profundas raíces en la Europa de los grupos cazadores-recolectores y de primeros productores. La persistencia de estas construcciones durante el calcolítico, el bronce y el hierro no sólo es producto de eventos de reutilización, sino que grandes sitios como los monumentos del Valle del Boyne, las necrópolis de Los Millares y su entorno, o muchos otros ejemplos, aseguran la transversalidad temporal del megalitismo, más allá de las supuestas rupturas sociales que se relacionaron con los enterramientos con campaniforme<sup>23</sup>.

### **3. MESOLÍTICOS COSTEROS, NEOLÍTICOS PREMEGALÍTICOS, Y ARQUITECTURAS PROTOMEGALÍTICAS**

En los 70, los sitios de mariscadores en las costas atlánticas de Iberia y de Bretaña comenzaron a interpretarse como asentamientos humanos muy persistentes que habían vivido milenios sin conocer los primeros pulsos del neolítico<sup>24</sup>. Los megalitos serían la evidencia más antigua de la llegada de nuevas ideas acompañando a la producción agrícola y ganadera que no se conocería hasta el IV milenio a. C. Pero la investigación de los últimos años ha demostrado que muy repetidamente, los dólmenes están sobre estratos anteriores de neolítico antiguo o de neolítico medio, e incluso, sobre niveles epipaleolíticos y mesolíticos, confirmando una larga pervivencia de uso de los mismos territorios<sup>25</sup>.

Los primeros enterramientos colectivos a gran escala territorial aparecen en las acumulaciones de basura de los mariscadores, a las que llamamos concheros. En Teviec y

21 Schultz-Paulsson, 2019.

22 Laporte y Bueno, 2022.

23 Aranda y otros, 2020a; Bueno y otros, 2005a, 2007, 2016a; Bueno y Soler, 2021; Eogan y Shee Twohig, 2022; Hage, Schafferer y Hinz 2015; Molina y otros, 2020; Rinne y otros, 2019.

24 Case, 1969.

25 Bueno y otros 2016a; Cruz, 1995; Colas y otros, 2018; Ghesquière y otros, 2019; Hudson y otros, 2022; Mohen y Scarre 2002; Vaquero Lastres 1999.

Hoedic en Bretaña, en los estuarios del Tajo y Sado en Iberia, o en el Maglemoisense de Dinamarca, las costumbres funerarias entre el 9.000 y el 7000 a. C., proponen antecedentes para los rituales que se reproducen en los megalitos. Los muertos se acompañaban de adornos personales y algunos útiles líticos; se disponían en fosas unas junto a otras y se distribuían en agrupaciones que pudieron ser familiares. Los cementerios ocupaban un lugar definido que se mantuvo durante el tiempo en que se volvía cíclicamente a los sitios. Hombres, mujeres y niños se enterraron en estos sitios constituyendo una de las mejores fuentes de información sobre las formas de vida de estas sociedades y sobre las maneras de visualizar la muerte en estas culturas<sup>26</sup>.

Junto con estos enterramientos al aire libre, algunos casos en cueva confirman que la colectividad comienza a formar parte de la exposición de la muerte ante los vivos. El Collado, en Castellón, la cueva de los Canes, en Asturias, o las cuevas naturales con uso mortuorio de Romangordo, Cáceres suman enterramientos colectivos mesolíticos costeros e interiores<sup>27</sup>.

Es el uso de la piedra lo que sitúa los cambios perceptibles en los enterramientos posteriores. Tanto es así, que la historiografía ibérica tiende a denominar protomegalitismo aquellas estructuras que contienen piedras con sentido constructivo, tengan relación o no con los megalitos desde el punto de vista formal en planta y alzado, o en sus usos funerarios.

Esa tendencia causa mucho ruido pues si bien literalmente todo lo anterior al megalitismo podría considerarse en grueso, protomegalítico, la extensión de esta calificación le ha hecho perder sus límites. Se introducen en este concepto fosas pequeñas con parte de su contorno en piedra, fosas sin piedras o solo con piedras de cubierta. En suma, fosas del estilo de las que están documentadas en enterramientos paleolíticos y mesolíticos<sup>28</sup> y que, en su mayor parte, se corresponden con cementerios del neolítico medio, como los *sepulcros de fosa*. Al igual que los que se conocen junto a los poblados del neolítico danubiano o del *chasséen* francés, incluyen fosas, pequeñas cistas e hipogeos en conjuntos asimilables a los de los sitios habitacionales y funerarios de Paternanbidea, los Cascajos, o Campo de Hockey. Su cronología es muy próxima a las de las llamadas cistas tipo Chamblandes en Suiza, o a la de los monumentos tipo Travertet, en Cataluña, con arquitecturas formalizadas de soportes de piedra y túmulo que las cubre. Algunos de estos cementerios muestran una continuidad de usos hasta el bronce, mientras que otros presentan usos cortos y antiguos. Agrupar todas estas versiones como protomegalíticas, supone asumir que unos sepulcros (los megalíticos) derivan de otros (las pequeñas estructuras de estos cementerios), cuando en buena parte son contemporáneos entre sí, y sincrónicos a los menhires y a los más antiguos megalitos. Sin duda muestran conocimientos comunes, pero quizás lo más interesante es que revelan formas diversas de presentar la muerte en enterramientos colectivos y enterramientos individuales desde el más antiguo neolítico hasta el bronce avanzado. Habremos de analizar pausadamente estas contemporaneidades que apuntan argumentos sociales diferenciados entre ambas formas de enterramiento y que no responden a las secuencias asumidas en la historiografía de lo individual a lo colectivo, para volver a lo individual durante la edad del cobre<sup>29</sup>.

26 Bicho y otros, 2017; Cubas y otros, 2019; Jensen y otros, 2015; Marchand, 2017; Pardo y Carvalho, 2020; Peyroteo-Stjerna, 2016.

27 Arias y otros, 2009, 2013; Cerrillo y González, 2011; Gibaja et al.2015; Terradas y otros, 2016.

28 Laporte y Bueno, 2022; Vercelotti y otros, 2008.

29 Barroso y otros, 2015; Beyneix, 2010; Bueno, Barroso y Balbín 2005a; García Gazolaz y otros, 2011; Molist y otros, 2010; Stratton y otros, 2019; Vijande y otros, 2022.

#### 4. MUERTOS Y PIEDRAS EN MOVIMIENTO. CONSTRUCCIÓN, MANTENIMIENTO Y ALARGADAS BIOGRAFÍAS

Acercarse a los más antiguos megalitos es una tarea complicada por la multitud de factores que han transformado estos monumentos desde su construcción inicial. Asumir el dinamismo constante de arquitecturas y depósitos ha sido el reto de las investigaciones desde finales del siglo XX que ya pusieron algunas de las bases para estas lecturas, esencialmente la presencia de restos humanos más antiguos, la traslación de cadáveres y ajuares de unos monumentos a otros, los cambios en los espacios interiores y exteriores de los monumentos y la reutilización de piedras.

La interpretación de la fecha más antigua sobre huesos del sepulcro F5 de Bougon<sup>30</sup> como una reliquia procedente de un enterramiento más antiguo, inicia las reflexiones sobre cronologías antiguas en conjuntos de fechas compactas, como evidencia de posibles fases iniciales de los megalitos<sup>31</sup>. Las documentaciones arqueológicas de cámaras abandonadas y arrasadas para construir otro monumento mayor al que se incorporan los restos del más antiguo<sup>32</sup>, apuntan a que los sepulcros no pueden interpretarse en solitario sino como parte de eventos sociales que incluyen la necrópolis y el territorio en el que estos monumentos son un referente durante centenares de años.

De ahí que, en la actualidad, los estudios de las necrópolis megalíticas se pregunten cuestiones específicas sobre el movimiento de restos humanos y de ajuares<sup>33</sup> obteniendo datos muy relevantes de traslados, reubicaciones de restos, quizás desde contenedores distintos como las cuevas<sup>34</sup>, además de cambios en la funcionalidad de los monumentos a lo largo de su uso. Estos movimientos de materiales y cadáveres se perciben en ocasiones en el vaciado total de algunos megalitos, como una fase de ausencia de enterramientos que suele ir acompañada de relevantes presencias simbólicas. Grandes sitios como el dolmen de Soto, en Huelva, de cronología neolítica (anterior a 3600 cal BC), solo tienen enterramientos calcolíticos, tras una importante capa de sedimento estéril. La antigüedad de la excavación dificulta una afirmación categórica, pero la cantidad de individuos documentados en el dolmen 2 de la misma necrópolis permite sospechar que los primeros enterramientos de Soto se trasladaron a otros monumentos, dejando el gran sepulcro como una referencia para rituales que debieron incluir culto a los ancestros representados en sus soportes. La necrópolis de Panoria, en Granada, o el sepulcro de Katilloxu V, en Vizcaya, confirman estos procesos de vaciados de sepulturas que pasan a exhibir altares con estelas, funcionando probablemente como lugares de memorias con presencias reconocibles<sup>35</sup>.

Los megalitos son palimpsestos en los que la datación directa de cada uno de los restos humanos es fundamental para construir la biografía de estos sitios<sup>36</sup>. Los estudios genéticos han aportado numerosas referencias para confirmar estos movimientos. El ejemplo de individuos masculinos de los megalitos de Carrowmore 4 y Primrose 7, en Escocia<sup>37</sup> que presentan vínculos de parentesco en segundo grado, es uno de tantos. No podemos

30 Mohen y Scarre, 2002.

31 Aranda y otros, 2020b; Blank y otros, 2020; Boaventura y otros, 2014; Bueno y otros, 2016a; Cauwe, 1997; Chambon, 2003.

32 Alonso y Bello, 1995.

33 Díaz-Zorita y otros, 2019.

34 Carvalho y otros, 2019.

35 Bueno y otros, 2009, 2018b, 2022.

36 Aranda y otros, 2018, 2020a; Fábregas y Vilaseco, 2013; Kador y otros, 2018; Schulting y otros, 2017.

37 Sánchez Quinto y otros, 2019.

excluir la hipótesis de que estos restos hubiesen acompañado los desplazamientos de sus familiares en vida, una práctica que ha llegado a nuestros días.

Las transformaciones de las cámaras, las ampliaciones de los corredores, las extensiones del túmulo y las evidencias de actividades al exterior aseguran que la vida de los monumentos no fue estática. En ocasiones se eliminaron dólmenes completos, se añadieron más cámaras, se construyó sobre dólmenes anteriores o se realizaron diversas ampliaciones en los corredores<sup>38</sup>.

El estudio de las intervenciones en los soportes permite consolidar las biografías de los megalitos aportando datos científicos sobre fases de repintados, regrabados o retallados. A ello se añade un inventario de datos muy amplificado en Iberia, que revela una situación bastante más común de lo imaginado antes de que se utilizasen protocolos específicos para el estudio de los soportes. La observación de situaciones similares en otras zonas de Francia o del resto de Europa, comienza a plantear dudas razonables sobre la supuesta excepcionalidad bretona en el uso de piedras recicladas para la construcción de los primeros megalitos<sup>39</sup>.

Las documentaciones de los últimos años sobre la dinámica de construcción, uso y persistencia de los megalitos en Europa amplían las bases arquitectónicas, sociales, culturales y temporales asumidas hasta el final del siglo XX. Una reflexión más ajustada sobre las antiguas raíces de las formas de representar la muerte en las sociedades que construyeron estos monumentos facilita su comprensión en la intensificación de las redes sociales que, desde el paleolítico superior al menos, sostuvieron las conectividades en Europa.

## 5. REDES MATERIALES *VERSUS* REDES SOCIALES, CULTURALES Y SIMBÓLICAS

La exhibición de objetos de origen foráneo en los ajuares de algunos megalitos marca una realidad incuestionable que se incrementa entre la segunda mitad del IV y el tercer cuarto del III milenio cal. BC. En ese contexto se entiende bien el nivel de ostentación de los depósitos con campaniforme, menos individuales de lo que se pensaba hace algunos años. La ritualidad de la muerte fundamenta el estatus de los vivos y sirve para establecer el orden social, con una política basada en la ancestralidad y la exhibición de origen y linaje<sup>40</sup>.

Hasta Bretaña llegan hachas de jade alpino, ámbar de Sicilia, variscita de Huelva y más tarde, oro ibérico. El ámbito mediterráneo de los Alpes conoce símbolos de amplia extensión en Iberia como el arte esquemático o representaciones estatuarias que tienen como modelo pequeñas piezas escultóricas llamadas ídolos. Marfil y huevos de avestruz procedentes de África, o cinabrio ibérico tienen en la Península, especialmente en el Sur, una plataforma única de movimiento de materias primas hacia el continente y hacia el atlántico<sup>41</sup>. Los grandes sitios ibéricos son asimilables en demografía, capacidad de producción y de ostentación a los grandes sitios continentales, lo que ofrece una nueva mirada para entender las sociedades en tránsito a la desigualdad. En este contexto las redes que revelan las materias primas, los movimientos de las personas y las expresiones

38 Ard y otros 2016; Bueno y otros ,2011; Cummings y Richards, 2016; Gibson y otros, 2016; Laporte y otros, 2017; Linares, 2016; Scarre y Laporte, 2016; Valera y Coelho, 2013.

39 Bueno y otros, 2007, 2016b, 2017a y b, 2018a, 2022; Carrera y Fábregas, 2002; Gavilán y Vera, 1994.

40 Bradley, 2014; Bueno y otros, 2005b; Kelly, 2015.

41 Bueno, 2010; Bueno y otros, 2019a y b; Murillo Barroso y otros, 2018; Rodríguez Rellán y otros, 2020; Valera y otros, 2022.

simbólicas confirman su relevancia para el estudio de los grupos constructores de megalitos en Europa.

Este “comercio” se valoró hace años como evidencia colonial, mientras que, en la actualidad, la gestión de estos objetos, su obtención y distribución, puede relacionarse con personas que lideran esos intercambios. Una opción es que se trate de mujeres foráneas en una práctica habitual desde la más antigua prehistoria. Sus identidades pueden seguirse a través de las cerámicas que realizan, los adornos que portan o de las figuritas que las acompañan<sup>42</sup>. También se ha comprobado el movimiento de individuos masculinos<sup>43</sup>. Mayoritariamente la genética ha determinado vínculos familiares en sociedades patrilineales en los que la exogamia femenina es un hecho<sup>44</sup>. La determinación de parejas entre hermanos como en las antiguas monarquías egipcias<sup>45</sup> ha levantado críticas y alabanzas a partes iguales. La suma de restos humanos que se alojan en recintos de foso, en poblados fortificados, en cuevas naturales, o en grandes fosas colectivas, añade opciones para profundizar en la genética de estas poblaciones y definir si quienes se entierran en los megalitos muestran una selección específica<sup>46</sup>.

**Figura 4.** Síntesis de figuritas ibéricas, según Bueno y Soler, 2020



42 Bueno y Soler, 2021; Hofmann, 2020; Lesure e Insoll, 2017.

43 Cassidy y otros, 2013; Fitzpatrick, 2013.

44 Rivollat y otros, 2023; Sanchez Quinto et al. 2019.

45 Cassidy y otros, 2020.

46 Díaz Navarro y otros, 2023; Díaz-Zorita y otros, 2020.

La movilidad en distancias cortas o largas se ejerció de seguro por tierra, a través de los grandes ríos europeos, y desde luego por mar. Los movimientos de objetos y personas extendieron también ideas, símbolos y técnicas decorativas. Es muy revelador que el conjunto de decoraciones sobre menhires en Iberia resulta muy próximo al de la Bretaña francesa, donde también hemos detectado pintura, como en los megalitos ibéricos<sup>47</sup>. Los nexos simbólicos entre Iberia y los megalitos irlandeses se han mencionado en varias ocasiones, así como la influencia del arte esquemático ibérico en las producciones gráficas del sureste francés, o de los Alpes suizos e italianos. Por estas redes llegaron pigmentos especiales como el cinabrio de Almadén, que se distribuyó en buena parte de Iberia y quizás también en el sureste de Francia. El desarrollo de escenarios funerarios con decoraciones grabadas, pintadas y esculpidas que se conocen en la Península Ibérica desde los más antiguos megalitos, también tuvo reflejo en el resto de Europa y, muy especialmente en Bretaña e Irlanda por la riqueza de sus decoraciones grabadas. La determinación de los pigmentos incluye la datación directa de los que se realizaron en carbón, añadiendo una inédita vía de datación para los megalitos<sup>48</sup>. Los símbolos del arte esquemático ibérico asentados desde finales del Paleolítico Superior, y extendidos plenamente en el VI milenio cal BC., constituyen una referencia confortable para el arte megalítico de la fachada atlántica europea, que en Bretaña no tiene ningún elemento previo con el que relacionarse.

En torno a los megalitos, la vida cotidiana se estructura mediante abrigos con pinturas y rocas con grabados que delimitan, marcan y hacen visible los territorios ocupados. Temas geométricos y figurativos se desarrollan en los distintos contextos (aire libre y mundo funerario), además de sobre soportes muebles (cerámicas, figuritas), conformando un repertorio gráfico en el que soles, individuos humanos y zoomorfos protagonizan las escenas más frecuentes. Una ideología muy extendida, materializada en fórmulas estandarizadas ocupó lugares cotidianos y funerarios al menos desde el VI milenio cal BC., si no con anterioridad, consolidando un *background* reconocible a lo largo de toda la diacronía del Neolítico y Calcolítico, con fuertes reminiscencias en el Bronce y en el Hierro<sup>49</sup>.

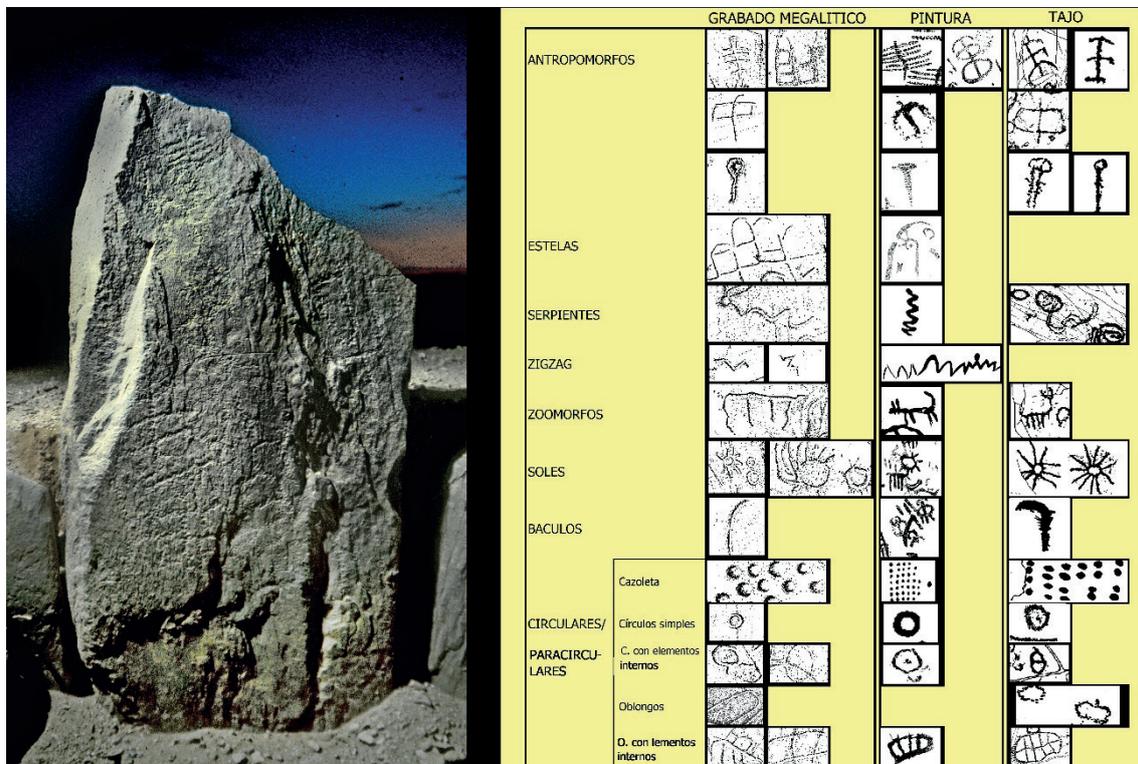
---

47 Bueno y otros, 2015c; Calado, 2005.

48 Bueno y otros, 2016a, b y c, 2022,2023; Carrera y Fábregas, 2002.

49 Bueno, Balbín y Barroso, 2007.

**Figura 5.** Izquierda: soporte frontal del dolmen de Maimón II, Alcántara. Grabados piqueteados de ramiformes. Foto. R. de Balbín. Derecha: imágenes pintadas y grabadas compartidas en megalitos, abrigos pintados y rocas decoradas en el Tajo Internacional, según Bueno y otros, 2007



## 6. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MEGALITISMO EN EUROPA Y SOBRE LAS TENDENCIAS EN SU INVESTIGACIÓN

La puesta al día de las informaciones arqueológicas sobre el megalitismo en diversos lugares del mundo<sup>50</sup> es una excelente base para reflexionar sobre el megalitismo en Europa, relativizando de manera rotunda las hipótesis difusionistas. Levantar grandes piedras como memorial de diversas acciones humanas, incluidas las construcciones con fines funerarios, fue una constante de los grupos humanos que incluso perdura en el presente. No hay más que ver las estelas funerarias de nuestros cementerios, los obeliscos o columnas en recuerdo a los caídos o los panteones colectivos que siguen en uso.

En paralelo, esa visión más global, permite comprender algunas pautas comunes en el megalitismo europeo que se explican en las conectividades que han presidido las relaciones sociales de la prehistoria europea desde el Paleolítico. Hasta donde sabemos en este momento, los europeos se encuentran entre los megalitos más antiguos del mundo, reuniendo a lo largo de toda su geografía la mayor cantidad y variedad de construcciones realizadas durante el V milenio cal BC. y muy particularmente en los inicios del IV milenio cal BC. Su extensión no puede fijarse en un solo núcleo de origen y otros de expansión. A medida que conocemos mejor sus registros, somos más cautos con este tipo de lecturas muy marcadas por el historicismo que tenía como objetivo prioritario de la investigación posicionar el lugar de origen de las diversas culturas de la prehistoria europea.

Quizás una de las cuestiones más sobresalientes en los cambios acaecidos desde las propuestas de secuenciación de los años 90 del pasado siglo, es la confirmación de

<sup>50</sup> Laporte y otros, 2022.

la contemporaneidad de arquitecturas de plantas diversas que anula la hipótesis de una evolución de lo sencillo y pequeño a lo grande y complejo. El reconocimiento de maestrías arquitectónicas, de maneras de construir especializadas en distintas áreas europeas es hoy un hecho, que se añade a la constatación de que estas arquitecturas son materialidades dinámicas.

La clásica visión de monumentos con cámara y corredor que se construyeron como los vemos ahora, ha sido relegada por documentaciones arqueológicas de precisión que aseguran que los megalitos revelan no solo movimientos de cadáveres y ajuares, sino también de piedras, como esencia de las dinámicas de estos sitios. Buena parte de ellos se construyeron con menhires y estelas de posiciones previas al aire libre, o recuperadas de dólmenes más antiguos<sup>51</sup>. A lo largo de su uso se ampliaron y añadieron corredores, se sumaron cámaras, se reestructuran espacios, se recrecieron túmulos y se extendieron las áreas rituales externas. En suma, los megalitos son el producto de actividades sociales constantes en los territorios funerarios. Estas pueden seguirse con estudios fundamentados de la arqueología de las construcciones<sup>52</sup> y también con los datos de repintados, regrabados y retomas de piezas más antiguas<sup>53</sup> que amplían, concretan y fechan algunas de estas dinámicas de reemplazo, mantenimiento y refactura de los megalitos.

La diferencia entre monumentos abiertos y cerrados, entre monumentos visibles y compartidos y monumentos invisibles y usados por grupos concretos sin acceso generalizado, se diluye con la fluidez de los movimientos de piedras del interior al exterior y viceversa. Además de con el dato de que hay enterramientos en monumentos al aire libre en toda Europa proponiendo que, en algunos momentos de su uso tuvieron funcionalidades semejantes.

La reutilización de antiguos menhires y estelas para construir los más antiguos dólmenes, además de la evidencia de dólmenes con fechas de inicios del IV milenio cal BC, que se han construido sobre dólmenes anteriores, asegura que hay una fase “oculta” de arquitecturas megalíticas que aún no dispone de datos de calidad para fijar su cronología. Podemos acercarnos a esta fase a partir de algunas fechas directas sobre pinturas megalíticas que se realizaron antes de incluir estas piezas en los dólmenes, lo que apunta una novedosa línea de datación para el megalitismo europeo. Estas se aproximan a la primera parte del V milenio cal BC., al igual que algunas de las procedentes de menhires al aire libre, proponiendo que la cronología del megalitismo europeo se relaciona con el asentamiento a gran escala de grupos productores de alimentos. Utilizaron las grandes piedras como herramienta de posicionamiento y reivindicación territorial, iniciando una trayectoria que consolidó arquitecturas en necrópolis organizadas desde al menos la segunda mitad del V milenio cal BC<sup>54</sup>.

Habrá que trabajar más a fondo en esta hipótesis que entronca con la lógica social de la organización de los grupos mesolíticos que entierran a sus ancestros en lugares compartidos y los acompañan de ofrendas de adornos y útiles. Algunas dataciones directas sobre piezas realizadas en madera, “postes” decorados, ratifican que los contenidos simbólicos, culturales y sociales de las arquitecturas megalíticas, forman parte de antiguas tradiciones que se enriquecen, reelaboran y actualizan con nuevos contenidos. El estudio en profundidad de las cuevas naturales usadas como enterramientos colectivos, algunas de

51 Ard y otros, 2016; Bueno y otros, 2007, 2016b; 2017a y b, 2018; Laporte y otros, 2017.

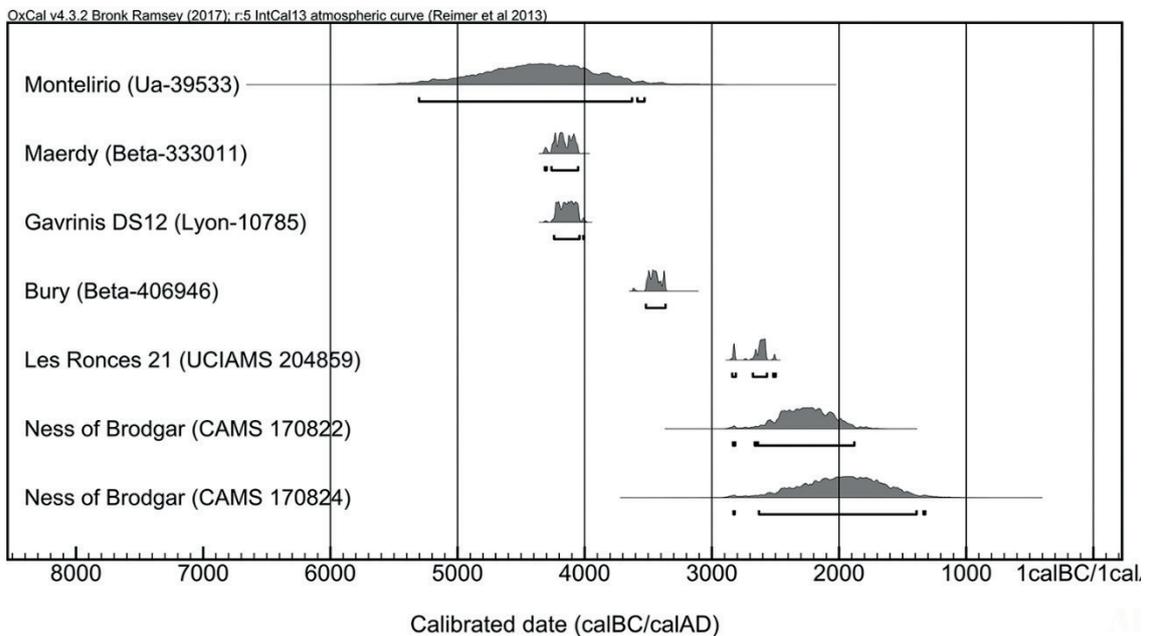
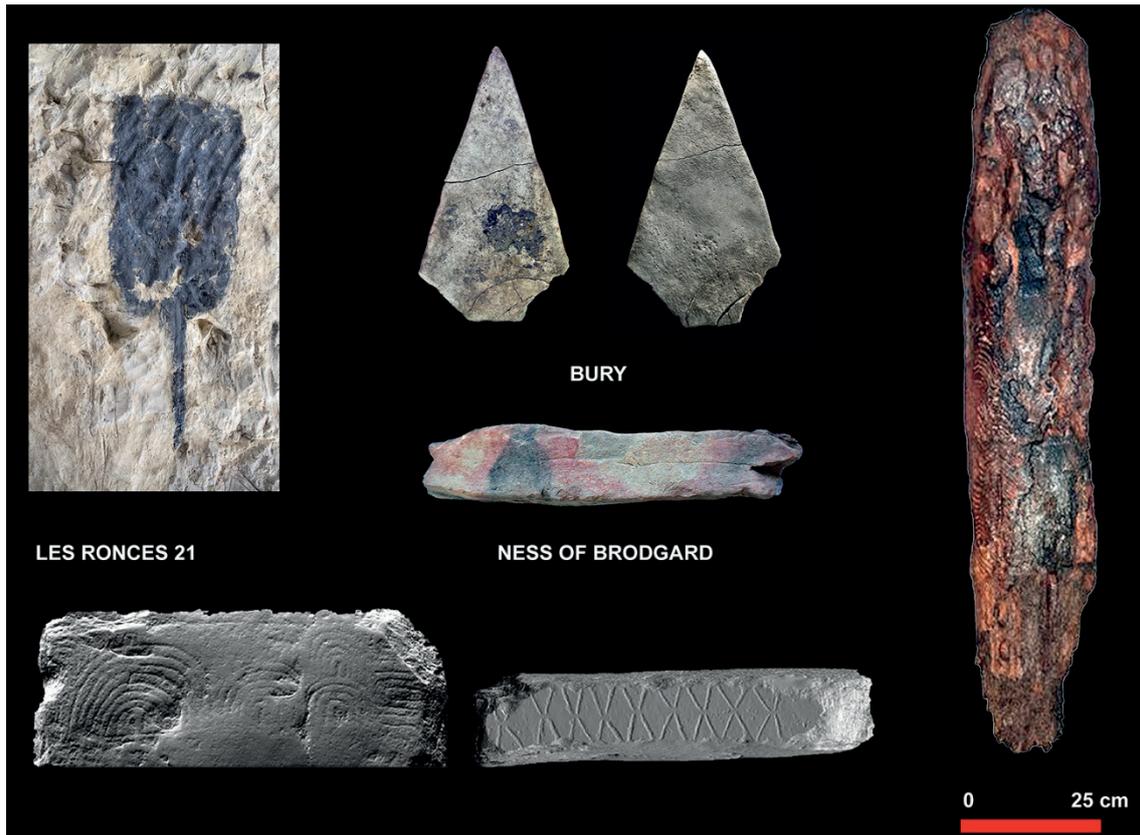
52 Cousseau, 2023.

53 Bueno y otros, 2007, 2023; Carrera y Fábregas, 2002.

54 Bueno y otros, 2016a y b, Laporte y Bueno, 2022.

ellas desde el mesolítico, es una línea que reforzar por la potencialidad de sus alargadas secuencias y la conservación de sus restos orgánicos.

**Figura 6.** Dataciones directas de pinturas y madera decorada en Europa. Arriba los soportes datados: pintura negra en un hipogeo (Ronces 21) de Villevenard, y en la estela del dolmen de Bury, Francia, pintura negra de una piedra de la construcción de la estructura 11 en Ness of Brodgar, Islas Orcadas, poste de madera decorado de Maerdy, Gran Bretaña y abajo a la izquierda, soporte del dolmen de Gavrinis, Bretaña, Francia, datado con fragmento de madera incrustada. Abajo los resultados de las fechas calibradas, según Bueno y otros, 2022



El papel de Iberia en las conectividades del mundo de la muerte a partir del uso de materias primas de adorno como la variscita, el marfil, el ámbar, el cinabrio o el oro se refuerza con la extensión de decoraciones pintadas en las áreas más clásicas del arte megalítico europeo donde hasta el siglo XXI no se habían detectado pinturas<sup>55</sup>. Las dataciones directas obtenidas de pinturas en Francia y en las Islas Orcadas aseguran la viabilidad de esta línea de investigación, abriendo perspectivas para un mejor encuadre de las fases de reutilización, mantenimiento y cierre de algunas de estas arquitecturas<sup>56</sup>.

Los enterramientos megalíticos en todas sus versiones (piedra, barro y madera), se relacionan con organizaciones sociales patrilineales en las que la exogamia femenina, como durante el paleolítico, sostiene y multiplica redes sociales, culturales y simbólicas, que se intensifican en los momentos de mayor implementación económica. Se vuelve a ellos cada vez que su identidad está comprometida, con interesantes picos de actividad durante el Bronce Final y la Alta Edad Media, que certifican su alargado protagonismo en los territorios que los albergan<sup>57</sup>.

La exhibición de pasado toma un protagonismo notable en sociedades en vías de desigualdad, entre el IV y el III milenio cal BC., que aún con las tensiones entre el poder de linajes y familias y el poder individual, continúa usando los megalitos como memoriales de ancestros, marcadores identitarios y bibliotecas de historias orales que se fijan en la decoración de sus soportes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M., ARRIBAS, A. (1963): *El poblado y la necrópolis megalíticos de Los Millares: Santa Fe de Mondújar, Almería*, Madrid, Biblioteca Praehistórica Hispana.
- ALONSO MATHÍAS, F., BELLO DIÉGUEZ, J. M. (1995): "Aportaciones del monumento de Dombate al megalitismo noroccidental; dataciones de carbono 14 y su contexto arqueológico", *Trabalhos de Antropología e Etnología*, 35(1),153-181.
- ANDERSEN, N. H. (2016): "The clustering of megalithic monuments around the causewayed enclosures at Sarup on Funen, Denmark", en L. Laporte, C. Scarre: *The megalithic architectures of Europe*, Oxford, Oxbow Books, 127-135.
- ARIAS, P. y otros (2009): "Burials in the cave: new evidence on mortuary practices during the Mesolithic of Cantabrian Spain", en S. B. McCartan, R. J. Schulting, G. Warren, P. Woodman (eds.), *Mesolithic Horizons. Papers Presented at the Seventh International Conference on the Mesolithic in Europe. Belfast 2005*, Oxford, Oxbow Books, 650-656.
- (2015): "Where are the «Asturian» dwellings? An integrated survey programme on the Mesolithic of northern Spain", *Antiquity*, 89, 783-799.
- ARANDA JIMÉNEZ, G. y otros (2018): "Chronology of megalithic funerary practices in southeastern Iberia: the necrópolis of Panoría (Granada, Spain)", *Radiocarbon*, 60(1), 1-19.
- (2020a): "The radiocarbon chronology and temporality of the megalithic cemetery of Los Millares (Almería, Spain)", *Archaeological and Anthropological Sciences*, 12 (104). <https://doi.org/10.1007/s12520-020-01057-7>

55 Bueno y otros 2012, 2015c, 2016c, 2019a, 2022 y 2023; Hernanz y otros 2016.

56 Armitage y otros 2020; Bueno y otros 2016b.

57 Bueno y otros 2018; Diaz Guardamino y otros 2015; Eogan y Shee-Twohig, 2022.

- (2020b): “A radiocarbon dating approach to the deposition and removal of human bone remains in megalithic monuments”, *Radiocarbon*, 62.5, 1147-1162.
- ARD, V. y otros (2016): “Life and death of Angoumois-type dolmens in west-central France: Architecture and evidence of the reuse of megalithic orthostats”, *Bulletin de la Société préhistorique française*, 737-764.
- ARMITAGE, R.A. y otros (2020): “Charcoal-painted images from the French Neolithic Vilvenard hypogea: an experimental protocol for radiocarbon dating of conserved and in situ carbon with consolidant contamination”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 12 (123). <https://doi.org/10.1007/s12520-020-01077-3>.
- BARROSO BERMEJO, R. y otros (2015): “Enterramientos individuales y enterramientos colectivos en necrópolis del megalitismo avanzado del interior: La cueva 9 del Valle de las Higueras, Toledo”, en L. Rocha, P. Bueno Ramírez, G. Branco (eds.), *Death as archaeology of transition: thoughts and materials: papers from the II International Conference of Transition Archaeology: Death Archaeology, 29th April-1st May 2013*, Oxford, Archaeopress, 165-176.
- BICHO, N. y otros (2107): “Resilience, replacement and acculturation in the Mesolithic/ Neolithic transition: the case of Muge, central Portugal”, *Quaternary International*, 446, 31-42
- BLANK, M., SJÖGREN, KG. y STORÅ, J. (2020): “Old bones or early graves? Megalithic burial sequences in southern Sweden based on 14C datings”, *Archaeological and Anthropological Sciences* 12 (89). <https://doi.org/10.1007/s12520-020-01039-9>.
- BOAVENTURA, R. y otros (2014): “Funerary practices and anthropology during Middle-Late Neolithic (4th and 3rd millennia BCE) in Portugal: Old bones, new insights”, *Anthropologie*, 52(2), 183–206.
- BOUJOT, C. y CASSEN, S. (1993): “A pattern of evolution for the Neolithic funerary structures of the west of France”, *Antiquity*, 67(256), 477-491.
- BRADLEY, R. (2014): *The past in prehistoric societies*, Routledge.
- BRIARD, J., GAUTIER, M. y LEROUX, G. (1995): *Les mégalithes et les tumulus de Saint-Just, Ille-et-Vilaine: évolution et acculturations d'un ensemble funéraire, 5000 à 1500 avant notre ère*, Paris, Documents préhistoriques, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques 8.
- BUENO RAMÍREZ, P. (2023): “Menires e ortostostatos decorados na Península Ibérica”, *National Geographic*, 102-119.
- BUENO RAMÍREZ, P. y otros (2005a): “Ritual campaniforme, ritual colectivo: la necrópolis de cuevas artificiales del Valle de las Higueras, Huecas, Toledo”, *Trabajos de Prehistoria*, 62(2), 67-90.
- (2005b): “Hierarchisation et métallurgie: statues armées dans la Péninsule Ibérique”, *L'Anthropologie*, 109, 577-640.
- (2007): “Chronologie de l'art mégalithique ibérique. C14 et contextes archéologiques”, *L'Anthropologie*, 111, 590-654.
- (2009): “Frontières et art mégalithique. Une perspective depuis le monde pyrenéen”, *L'Anthropologie*, 113, 882-929.
- (2015a): “Graphic programmes as ideological construction of the megaliths: the south of the Iberian Peninsula as case study”, en L. Rocha, P. Bueno Ramírez y G. Branco, *II International Conference of transition archaeology: Death archaeology*, Oxford, BAR International Series, 2078, 51-70.
- (2015c): “Natural and artificial colors: the megalithic monuments of Brittany”, *Antiquity*, 89 (343), 53-71. <https://doi:10.15184/aqy.2014.29>.

- (2016a): "Between East and West: Megaliths in the Centre of the Iberian Peninsula", en L. Laporte y C. Scarre (eds.), *The Megalithic Architectures of Europe*, Oxford, Oxbow Monographs, 157-166.
  - (2016b): "Stones before stones. Reused stelae and menhirs in Galician megaliths", en R. Fábregas y C. Rodríguez Rellán, *Public Images, Private Readings: Multi-Perspective Approaches to the Post-Palaeolithic Rock Art*, Oxford, Archaeopress Archaeology, 1-16.
  - (2016c): "El arte y la plástica en el tholos de Montelirio", en Á. Fernández, L. García Sanjuán y M. Díaz-Zorita, *Montelirio, Un gran monumento megalítico de la Edad del Cobre*, Sevilla, Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, 365-403.
  - (2017a): "Ancestor's images as marks of the past. The dolmen of Azután, Toledo. Spain", en M. Bartelheim, P. Bueno y M. Kunst, *Key Resources and Socio-cultural Development in the Iberian Chalcolithic*, Tübingen, Ressourcen Kulturen Band 6. University of Tübingen, 23-36.
  - (2017b): "Stelae, Time and Ancestors in the Megaliths of Antequera, Málaga (Spain)", *Menga* 08, 193-219.
  - (2018): *Símbolos de la muerte en la Prehistoria Reciente del Sur de Europa. El dolmen de Soto, Huelva. España*, Sevilla, Arqueología Monografías, Junta de Andalucía.
  - (2019A): "From pigment to symbol: The role of paintings in the ideological construction of European megaliths", en J. Müller y otros (eds.), *Megaliths – Societies – Landscapes Early Monumentality and Social Differentiation in Neolithic Europe*, Vol. 3., Kiel, Verlag Dr. Rudolf Habelt GmbH, Bonn, 845-865.
  - (2019b): "Funerary red (cinnabar versus ochre) and megalithic rituals in the central Iberian Peninsula. The hypogean necropolis of Valle de las Higueras, Huecas, Toledo, Spain", *Bulletin de la Société préhistorique française*, 116 (1), 73-9
  - (2022): "Las estelas antropomorfas de Panoria, Granada, en el contexto de las grafías megalíticas del Sur peninsular", *Menga* 08, 139-154.
  - (2022): "Megalithic art: funeral scenarios in western Neolithic Europe", en L. Laporte y otros (eds.), *Megaliths of the World*, vol II., Oxford, Archaeopress, 1325–1339.
  - (2023): "Pigments for the dead: megalithic scenarios in southern Europe" *Archaeological and Anthropological Sciences*, 14 (48). <https://doi.org/10.1007/s12520-023-01850-0>
- BUENO RAMÍREZ, P. y SOLER DIAZ, J. A. (eds.) (2021): *Mobiles images of ancestral bodies: a millennium-long perspective from Iberia to Europe*. Zona Arqueológica, Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares.
- BURL, A. (1993): *From Carnac to Callanish: the prehistoric stone rows and avenues of Britain, Ireland, and Brittany*, Yale University Press.
- CALADO, M. (2005): "Standing stones and natural outcrops: the role of ritual monuments in the Neolithic transition of the Central Alentejo", en *Monuments and landscape in Atlantic Europe*, Routledge, 29-47.
- CARRERA RAMÍREZ, F. (2011): *El arte parietal en monumentos megalíticos del Noroeste Ibérico*, BAR International Series 2190, Oxford.
- CARRERA RAMÍREZ, F., FÁBREGAS VALCARCE, R. (2002): "Datación radiocarbónica de pinturas megalíticas del Noroeste peninsular", *Trabajos de Prehistoria*, 59 (1), 157-166.
- CARVALHO, A. F. y otros (2019): "Multi-isotope approaches to the Neolithic cemetery-cave of Bom Santo (Lisbon): new data and comparisons with fourth millennium BC populations from central–southern Portugal", *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, 6141-6159.
- CASE, H. (1969): "Neolithic explanations", *Antiquity*, 43 (171), 176-186.

- CASSIDY, L. M. y otros (2016): “Neolithic and Bronze Age migration to Ireland and establishment of the insular Atlantic genome”, *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(2), 368-373.
- CASSIDY, L. M. y otros (2020): “A dynastic elite in monumental Neolithic society”, *Nature*, 582(7812), 384-388.
- CAUWE, N. (1997): “Les morts en mouvement. Essai sur l’origine des rites funéraires mégalithiques”, en A. Rodríguez Casal (ed.), *O Neolítico atlántico e as orixes do megalitismo*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, 719-737.
- CERRILLO CUENCA, E. y GONZÁLEZ CORDERO, A. (2011): “Burial prehistoric caves in the interior basin of the river Tagus: the complex of Canaleja Gorge (Romangordo, Cáceres. Spain)”, en P. Bueno Ramírez, E. Cerrillo Cuenca, A. González Cordero (eds.), *From the origins: the Prehistory of Inner Tagus región*, BAR International Series 2219, 23-42.
- CHAMBON, P. (2003): *Les morts dans les sépultures collectives néolithiques en France: du cadavre aux restes ultimes*, Supplément à Gallia Préhistoire XXV, Paris, CNRS.
- CHAPMAN, R., KINNES, I. y RANDSBORG, K. (eds.) (1981): *The archaeology of death*. Cambridge University Press.
- COLAS, N. y otros (2018): “Les ensembles monumentaux du Néolithique moyen de Beaurieux “La Plaine”, *Revue Archéologique de Picardie*, 3, 11-123.
- COUSSEAU, F. (2023): *Bâtisseurs de mégalithes: Un savoir-faire néolithique dévoilé par l’archéologie du bâti*. Archaeopress Publishing Ltd.
- CUBAS, M. y otros (2019): “Long-term dietary change in Atlantic and Mediterranean Iberia with the introduction of agriculture: a stable isotope perspective”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, 3825-3836.
- CUMMINGS, V. y RICHARDS, C. (2016): “A monumental task: building the dolmens of Britain and Ireland”, en L. Laporte, L. C. Scarre, C (eds.), *The megalithic architecture in Europe*, 49-58.
- CURDY, P. y otros (2022): “St-Martin-de-Corléans (Aosta, Italy) Tomb TII: “The Chronological and Cultural Sequence”, en *The Bell Beaker Culture in All Its Forms: Proceedings of the 22nd Meeting of ‘Archéologie et Gobelets’ 2021 (Geneva, Switzerland)* Archaeopress Publishing Ltd., 149.
- CRUZ, D. de (1995): “Cronología dos monumentos com tumulus do Noroeste peninsular e da Beira Alta”, *Estudos Pré-históricos*, 3, 81-119.
- DARVILL, T. (2022): “Keeping time at Stonehenge”, *Antiquity*, 96(386), 319-335.
- DEHN, T. (2016): “The megalithic construction process and the building of passage graves in Denmark”, en L. Laporte, C. Scarre (eds.), *The megalithic architectures of Europe*, Oxford, Oxford University Press, 59–68.
- DÍAZ-GUARDAMINO, M., GARCÍA SANJUÁN, L. y WHEATLEY, D. (eds.) (2015): *The lives of prehistoric monuments in Iron Age, Roman, and medieval Europe*, Oxford, Oxford University Press.
- DÍAZ-NAVARRO, S. y otros (2023): “Emphasising the community: demographic composition of an exceptional tomb—the Chalcolithic burial site of Camino del Molino, Caravaca de la Cruz, Murcia”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 15(9), 140.
- DÍAZ-ZORITA BONILLA, M. y otros (2019): “Multi-isotopic diet analysis of south-eastern Iberian megalithic populations: the cemeteries of El Barranquete and Panoría”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, 3681-3698.
- DÍAZ-ZORITA BONILLA, M. y otros (2020): “The Deposition of Human Remains Inside Chalcolithic Ditched Enclosures: Ditch 5 at Marroquíes (Jaén, Spain)”, *European Journal of Archaeology*, 23(3), 330-355. <https://doi.org/10.1017/eea.2020.4>.

- DUPONT, C. y otros (2009): "Harvesting the seashores in the Late Mesolithic of Northwestern Europe: a view from Brittany", *Journal of World Prehistory*, 22, 93-111.
- EOGAN, G. y SHEE TWOHIG, E. (2022): *Excavations at Knowth. The megalithic art of the passage tombs at Knowth*, Vol. 7, Co. Meath. Royal Irish Academy.
- FÁBREGAS VALCARCE y R., VILASECO, I. (2013): "From west to west: the many lives of the Galician mounds. Tara-from the past to the future. Towards a new research agenda", en M. O'Sullivan, C. Scarre, M. Doyl (eds.), *Section 6 Perspectives and comparisons from overseas*, Dublin, 502-514.
- FITZPATRICK, A. P. (2013): *The Amesbury Archer and the Boscombe Bowmen*.
- FURHOLT, M., MÜLLER, J. (2011): "The earliest monuments in Europe: architecture and social structures (5000 – 3000 BC)", en M. Furholt, F. Luth, J. Müller (eds.), *Megaliths and identities: early monuments in Neolithic societies from the Atlantic to the Baltic*. 3<sup>rd</sup> European Megalithic Studies Group meeting (13<sup>th</sup>–15<sup>th</sup> of May 2010 at Kiel), Bonn, *Frühe Monumentalität und soziale Differenzierung* 1, 15–34.
- GARCÍA GAZÓLAZ, J. y otros (2011): "Los Cascajos (Los Arcos, Navarra)", *Saguntum*, Extra 12, 135-140.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (1994): "Aproximación al fenómeno megalítico en el alto valle del Guadiato", en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía: Córdoba, 1991*, vol. 1, Córdoba, Junta de Andalucía, 133-146.
- GHESEQUIÈRE, E. y otros (2019): "Monumental cemeteries of the 5<sup>th</sup> millennium BC: the Fleury-sur-Orne contribution", en J. Müller, M. Hintz y M. Wunderlich (eds.), *Megaliths – Societies – Landscapes. Early monumentality and social differentiation in Neolithic Europe. Proceedings of the international conference "Megaliths – Societies – Landscapes. Early Monumentality and Social Differentiation in Neolithic Europe" (16<sup>th</sup>- 20<sup>th</sup> June 2015) in Kiel*, Bonn, *Frühe Monumentalität und soziale Differenzierung* 18, 177–191.
- GIBAJA, J. F. y otros (2015): "The emergence of Mesolithic cemeteries in SW Europe: insights from the El Collado (Oliva, Valencia, Spain) radiocarbon record", *PLoS one*, 10 (1), e0115505.
- GIBSON, C., KOCH, J. T. y CUNLIFFE, B. (2016): "Closed for business or cultural change? Tracing the re-use and final blocking of megalithic tombs during the Beaker period", en *Celtics from the West 3. Atlantic Europe in the Metal Ages: Questions of shared languages*, 83-110.
- GOUÉZIN, P. (2022): *Mégalithes du département du Morbihan: Structures funéraires et pierres dressées/Analyses architecturales et spatiales*, Oxford, Archepress Archaeology.
- JONES, R. (2013): *HRS Wales projects. Maerdy Windfarm, Glamorgan (2012-2013)*- <http://www.hrs-wales.co.uk/Projects.html>.
- JOUSSAUME, R., LAPORTE, L. y SCARRE, C. (dir.) (2006): *Origine et développement du mégalithisme de l'ouest de l'Europe*. Actes du colloque international de Bougon, Octobre 2002, Musée des Tumulus de Bougon.
- HERNANZ, A. y otros (2016): "Raman microscopy of prehistoric paintings in French megalithic monuments", *Journal of Raman Spectroscopy*, 47(5), 571-578.
- KADOR, T. y otros (2018): "Rites of passage: mortuary practice, population dynamics, and chronology at the Carrowkeel passage tomb complex, Co. Sligo, Ireland", *Proceedings of the Prehistoric Society*, Vol. 84, Cambridge University Press, 225-255.
- KELLY, L. (2015): *Knowledge and power in prehistoric societies: Orality, memory, and the transmission of culture*, Cambridge University Press.
- HAGE, F., SCHAFFERER, G. y HINZ, M. (2015): "Common motivation, different intentions? A multiscale approach to the megalithic architecture of the Funnel Beaker North

- Group”, en L. Laporte y C. Scarre (eds.), *The Megalithic Architectures of Europe*, Oxford, Oxbow Books, 145-154.
- L’HELGOUACH, J. (1983): “Des idoles qu’on abat... (ou les vicissitudes des grandes stèles de Locmariaquer)”, en *Bulletin de la Société Polymathique du Morbihan*, 110, 57-68.
- HOFMANN, D. (2020): “Del barro a la piedra: contraste entre las representaciones antropomorfas en la Europa centro meridional”, en P. Bueno, J. A. Soler (eds.), *Ídolos: Miradas milenarias*, Museo Arqueológico de Alicante-MARQ, 114-129.
- HUDSON, S. M. y otros (2022): “Life before Stonehenge: The hunter-gatherer occupation and environment of Blick Mead revealed by DNA, pollen and spores”, *Plos one*, 17(4), e0266789.
- JESSEN, C. A. y otros (2015): “Early Maglemosian culture in the Preboreal landscape: Archaeology and vegetation from the earliest Mesolithic site in Denmark at Lundby Mose, Sjælland”, *Quaternary International*, 378, 73-87.
- LAPORTE, L. (2019): “The Concept of Monumentality in the Research into Neolithic Megaliths in Western France. Hierarchy and Balance: the role of monumentality in European & North-East Indian Landscapes, Kohima, Nagaland, India, March 2018”, *Journal of Neolithic Archaeology*, 27-49
- LAPORTE, L. y BUENO RAMÍREZ, P. (2016): “A southern point of view”, en L. Laporte, C. Scarre, *Megalithic architectures*, Oxford, Oxbow Books, 227-234.
- (2022): “On the Atlantic shores. Origins of megaliths in Europe?”, en L. Laporte, J. M. Large, Ch. Scarre, T. Steimer-Herbet (eds.), *Mégalithes dans le monde*, Actes du colloque sur les mégalithes dans le monde (Historial de Vendée, Sept 2019), Chauvigny, Editions Chauvinoises, 1173-1198.
- LAPORTE, L., JOUSSAUME, R. y SCARRE, C. (2002): “Le tumulus C de Péré à Prissé La-Charrière (Deux-Sèvres)”, *Gallia Préhistoire*, 44, 167–214.
- LAPORTE, L. y otros (2017): “Le douzième dolmen de Barnenez. Destructures et reconstructions au sein d’une nécropole mégalithique”, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 114/1, 93–114.
- LAPORTE L. y LE ROUX C.-T. (2004): *Bâtisseurs du Néolithique, Mégalithismes de la France de l’Ouest*, Paris, Éditions La Maison des Roches.
- LEISNER, G. y LEISNER, V. (1951): *Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz*. Lisboa, UNIARCH.
- LESURE, R. G. y INSOLL, T. (2017): “Comparative perspectives in the interpretation of prehistoric figurines”, en T. Insoll (ed.), *The Oxford handbook of prehistoric figurines*, Oxford, Oxford University Press, 37-60.
- LINARES CATELA, J. A. (2016): “The megalithic architecture of Huelva (Spain): typology, construction and technical traditions in eastern Andévalo”, en L. Laporte, C. Scarre, *Megalithic architectures*, Oxford, Oxbow Monograph, 111-126.
- LINARES CATELA, J. A. y otros (2022): “El sitio megalítico de La Torre-La Janera (Huelva): monumentalidades prehistóricas del Bajo Guadiana”, *Trabajos de Prehistoria*, 79(1), 115-130.
- MARCHAND (2017): “Les murs de l’Atlantique: aux origines du phénomène mégalithique dans l’Ouest de la France”, en L. Manoulakis, N. Schlanger, A. Coudart (eds.), *Européennes. Identités et Migrations. Hommages à J.-P. Demoule*, Leiden, Sidestone Press, 387-408.
- MIDGLEY, M. S. (2013): “Megaliths in North-West Europe”, en *The Oxford handbook of the archaeology of death and burial*, Oxford, Oxford University Press, 421-440.
- MOHEN, J. P., Scarre, C. (2002): *Les tumulus de Bougon, Complexe mégalithique du V<sup>e</sup> au III<sup>e</sup> millénaire*, Paris, Errance.

- BEYNEIX, A. (2010): “Les cistes de Chamblandes et la place des coffres dans les pratiques funéraires du Néolithique moyen occidental”, en P. Moinat, Ph. Chambon (dir.), *Actes du colloque de Lausanne, Cahiers d'Archéologie Romande*, 110.
- MOLINA, F. y otros (2020): “La necrópolis calcolítica de Los Millares: dataciones radiocarbónicas y valoración de la dieta y del medio ambiente a partir del análisis de isótopos estables”, *Trabajos de Prehistoria*, 77(1), 67-86. <https://doi.org/10.3989/tp.2020.12247>
- MOLIST, M., CASTELLS, J. y CRUELLES, W. (2010): “Le groupe de sépultures de Travertet dans le cadre des pratiques funéraires du V millénaire en Catalogne (Espagne)”, en P. Moinat, P. Chambon (eds.), *Les cistes de Chamblandes et la place des coffres dans les pratiques funéraires du Néolithique moyen occidental. Cahiers d'Archéologie Romande*, 110, 61-67.
- MORENO GALLO, M. Á. y DELIBES DE CASTRO, G. (2007): “Dataciones absolutas para un menhir del valle de Valdelucio (Burgos): resultados de un sondeo en el túmulo de La Cuesta del Molino”, *Zephyrus*, 60, 173-179.
- MÜLLER, J. (1997): “Zur absolutchronologischen Datierung der europäischen Megalithik”, en B. Fritsch y otros (eds.), *Tradition und Innovation, Festschrift für Christian Strahm*, 63-105.
- MURILLO-BARROSO, M. y otros (2018): “Amber in prehistoric Iberia: New data and a review”, *Plos One*, 13(8), e0202235.
- PARDO-GORDÓ, S. y CARVALHO, A. F. (2020): “Population dynamics during the Neolithic transition and the onset of megalithism in Portugal according to summed probability distribution of radiocarbon determinations”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 12 (7), 129.
- PEYROTEO-STJERNA, R. (2016): “Roots of Death: origins of human burial and the research on early Holocene mortuary practices in the Iberian Peninsula”, en J. M. Grünberg y otros (eds.), *Mesolithic burials: Rites, symbols and social organisation of early postglacial communities*, Halle, 629-640.
- PARKER-PEARSON, M. y otros (2007): “The age of Stonehenge”, *Antiquity*, 81 (313), 617-639.
- RENFREW, C. (1973): *Before civilization*, Nueva York, Random House.
- RINNE, C., DRUMMER, C. y HAMANN, C. (2019): “Collective and individual burial practices. Changing patterns at the beginning of the third millennium BC: The megalithic grave of Altendorf”, *Journal of Neolithic Archaeology*, 75-88.
- RIVOLLAT, M. y otros (2023): “Extensive pedigrees reveal the social organization of a Neolithic community”, *Nature*, 620 (7974), 600-606.
- RODRÍGUEZ-RELLÁN, C., FÁBREGAS VALCARCE, R. y NELSON, B. A. (2020): *A Taste for Green, A Global Perspective on Ancient Jade, Turquoise, and Variscite Exchange*, Oxford, Owbow Books.
- LE ROUX, C. T. (1984): “A propos des fouilles de Gavrinis (Morbihan): nouvelles données sur l'art mégalithique armoricain”, *Bulletin de la Société préhistorique française*, 240-245.
- SÁNCHEZ-QUINTO, F. y otros (2019): “Megalithic tombs in western and northern Neolithic Europe were linked to a kindred society”, *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 116 (19), 9469-9474.
- SANDERSON, D. C. y otros (2014): *OSL Dating of Neolithic Monuments at Capu di Lugu, Belvédère-Campomoro, SW Corsica*, Glasgow, University of Glasgow, 1-67.
- SANTA CRUZ DEL BARRIO, A., VILLALOBOS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (2020): “Nueva serie de dataciones sobre hueso humano para el dolmen de Los Zumacales

- (Simancas, Valladolid). Reflexiones sobre la temporalidad del fenómeno megalítico en la Meseta Norte”, *Trabajos de Prehistoria*, 77 (1), 130-147.
- SCARRE, C. (2009): “Stony ground: outcrops, rocks and quarries in the creation of megalithic monuments”, en *Megalithic Quarrying: Sourcing, extracting and manipulating the stones*, Oxford, BAR International Series, 3-20.
- (2011): *Landscapes of Neolithic Brittany*, Oxford, Oxford University Press.
- (2013): “Choosing stones, remembering places: geology and intention in the megalithic monuments of Western Europe”, en *Soils Stones and Symbols Cultural Perceptions of the Mineral World*, Londres, Routledge, 187-202.
- SCHULTZ-PAULSON, B. (2019): “Radiocarbon dates and Bayesian modeling support maritime diffusion model for megaliths in Europe”, *PNAS*, 116 (9), 3460-3465.
- SHEE TWOHIG, E. (1981): *The megalithic art of Western Europe*, Oxford, Clarendon Press.
- STRATTION, S. y otros (2019): “The emergence of extramural cemeteries in Neolithic southeast Europe: a formally modeled chronology for Cernica, Romania”, *Radiocarbon*, 61 (1), 319-346.
- SCHULTING, R., y otros (2017): “Radiocarbon Dating of a Multi-phase Passage Tomb on Baltinglass Hill, Co. Wicklow, Ireland”, *Proceedings of the Prehistoric Society*, 83, 305-323.
- TERRADAS, X. y otros (2016): “The mesolithic cemetery El Collado. State of art and new results”, en J. M. Grünberg y otros (eds.), *Mesolithic burials. Rites, symbols and social organisation of early postglacial communities*, Halle, 705-718.
- VALERA, A. C. y COELHO, A. (2013): “A necrópole de hipogeus da Sobreira da Cima (Vidigueira, Beja): enquadramento, arquiteturas e contextos”, en A. C. Valera (coord.), *Sobreira de Cima. Necrópole de Hipogeus do Neolítico (Vidigueira Beja)*, Lisboa, Núcleo de Investigação Arqueológica, 11-40.
- VALERA, A. C., y otros (2017): “Neolithic ditched enclosures in Southern Portugal (4<sup>th</sup> millennium BC): new data and new perspectives”, *Estudos do Quaternário*, 17, APEQ, Braga, 57-76.
- VALERA, A. C., SCHUHMACHER, T. X. y BANERJEE, A. (2015): “Ivory in the Chalcolithic enclosure of Perdigoões (South Portugal): the social role of an exotic raw material”, *World Archaeology*, 47(3), 390-413.
- VAQUERO LASTRES, J. (1999): *Les extrêmes distincts. La configuration de l’espace dans les sociétés ayant bâti des tertres funéraires dans le Nord-Ouest ibérique*, Oxford, BAR Internacional Series 821.
- VERCELLOTTI, G. y otros (2008): “The late upper Palaeolithic skeleton Villabruna 1 (Italy): A source of data on biology and behaviour of a 14.000-year-old hunter”, *Journal of Archaeological Science*, 86, 143-163.
- VIJANDE-VILA, E. y otros (2022): “At the beginnings of the funerary Megalithism in Iberia at Campo de Hockey necropolis”, *Scientific Reports*, 12(1), 9431. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-13014-6>